

Jornada de Mariología

Caleruega 10, 11 y 12 de mayo 2024

María en la misión de la Orden de Predicadores



Organizado por la Comisión de Santuarios y Parroquias, cuyo responsable es el P. Julio César Carpio Gallego, de la Comunidad de Palencia, tuvo lugar la Jornada de Mariología en Caleruega del 10 al 12 de mayo 2024.

Con la asistencia de 26 frailes y algunos laicos de las Fraternidades dominicanas, el viernes 10 de mayo comenzó dicha Jornada, por la tarde-noche, con los saludos y presentaciones necesarios para que el clima fuese el más acogedor. Fue una lástima que no asistiese más representantes de las diversas ramas de la Familia Dominicana.

- **Día 11.** Con la celebración matinal de la Eucaristía en las monjas dominicas contemplativas, presidida por el P. Antonio González Lorente, de la Virgen del camino (León) se abrían las Jornadas. El P. Antonio González Lorente, supo enmarcar este encuentro que pro vez primera se producía en Caleruega.
- A los 10, tras el desayuno y la presentación y saludo del P. Julio, donde expuso la presencia de maría en nuestras comunidades, destacando los 10 santuarios que tenemos los dominicos y cómo siempre se cuida la predicación entorno a María, se comenzó con la 1ª de las conferencias que inicialmente estaba a cargo del P. Rafael González de S. esteban de Salamanca, con el título bíblico de El “hágase” de María (Lc. 1,38). No pudiendo asistir el P. Rafael, el encargado de su lectura fue el P. Julio. Conferencia bíblica muy bien planteada, comenzando con un texto-oración de K. Rhaner. La aceptación de María, tal como lo recoge Lumen Gentium 56.

- Desde el inicio quedó claro que en el texto bíblico de Lucas o de los otros evangelistas nunca se menciona el consabido “Sí” de María, a sabiendas de que ese “sí” marcó toda su vida. Un “sí” pleno y total, por ser ella la perfecta redimida. Gracias a ese “sí” libre de María pudo producirse la Encarnación.
- Lo que sí quedó muy claro es el “¡Hágase!” expresión más en consonancia con la aceptación mariana, que expresa la fe completa de María y que garantiza para Dios no hay nada imposible.
- La expresión “esclava del Señor” hoy puede resultarnos extraña para nuestra sensibilidad, pero no para la mentalidad de aquella joven judía. Esclava es sumisión, aceptación activa, es decir: Haremos lo que Él nos diga. Dios es el único protagonista. Los pasos dados previamente por las mujeres del AT y los profetas preparan ese ¡Hágase!, es un optativo que parece 38 veces en el NT. Es un deseo profundo, un alegre deseo de confirmar lo que está de acuerdo con lo que Dios quiere: Suceda como dices. Así sea. Es libre consentimiento. Así Dios pudo contar con la colaboración de María. No fue una imposición sino una invitación a participar en el plan de Dios. La Encarnación no podía realizarse hasta que María no aceptase el plan y la voluntad de Dios. La fe de María es la que hace que Dios entre en la historia salvífica, que venía preparando desde mucho antes con el pueblo de Dios. Como era de esperar, hizo un análisis de los verbos utilizados tanto en hebreo como en griego, que dejaban más claro ese ¡Hágase! Lástima que el P. Rafael no estuviera para clarificar más esa actitud de María, porque en ella había una profunda aptitud para tal aceptación.
- Tras el descanso, a las 12, tuvo lugar la 2ª ponencia a cargo del P. Vicente Botella, de Valencia, con el precioso título: “María pedagoga en el camino de la fe y su pensamiento”. Magnífica ponencia teológica, fácil de seguir, siendo como era una ponencia de altos vuelos, ya que hay que alejarse de los máximos de María y de

los mínimos de maría. El equilibrio mariano siempre es difícil.

- La mariología ha estado buscando su puesto en la teología. Ha salido de la cristología. La mariología era una réplica. María ha ido adornada de privilegios, tocando en exceso la sensibilidad de la gente, convirtiéndola y rozando la de ser considerada “una diosa”, alejándola de la humano.
- Contrasta con la sobriedad del dato bíblico. Esto planteaba problemas ecuménicos. Hasta la llegada del Vat. II donde se planteó si María debía tener un documento propio o formar parte de la doctrina de la Iglesia. Al final, María se integró en el documento de la Iglesia. Mariología y Cristología nacen muy unidos. María, madre de la Iglesia (Pablo VI). “no es un eco de Xto, sino una replicante de Xto.
- Su carácter es relacional con Xto, con el Esp. Santo, con la Iglesia, con el ser humano. Este carácter relacional nos proporciona verla con la cristología, la eclesiología, con la antropología.
- Adquiere un valor simbólico.
- María es una encrucijada, una “rotonda” que permite que se unen y confluyan muchos aspectos de la fe y la teología.
- Ella es como una pedagogas que dirige el tráfico del pensamiento, que enseña que los temas de la fe están vinculados a todos los temas de la fe entre sí.. Es necesario acogerla como maestra, como pedagoga que enseña y guía.
- Ella no forma parte del “kerigma” , del primer anuncio. Ella acoge la Palabras, es misionera de la Palabra. Representa al pueblo de la palabra, al pueblo de la Alianza.
- Se expuso el pensamiento de W. Kaspers donde María representa 1. Verdades esenciales para el fin salvífico. 2. Verdades de medio: Iglesia, sacramentos. 3. Verdades dogmáticas, paradigmáticas, que ilustran dogmas mariológicos.
- Se expuso el Rosario como un ejemplo de pedagogía mariana como oración cristológica; hay que mirarlo y

orarlo visto desde la perspectiva de María, sabiendo que Xto es el centro.

La mañana del día 11 finalizó con una buena y clara exposición del P. Antonio González Lorente sobre el “santuario en el peregrinaje de Santiago de Compostela: La Virgen del Camino, que suscitó muchas preguntas al final.

El P. Antonio hizo un breve recorrido histórico del Camino de Santiago y de los centros de atención que en él fueron naciendo. Fue un río cultural donde se asentaron monasterios y templos desde los que se los que sea daba a los peregrinos asistencia física y espiritual. La aparición de la Virgen en pleno Camino hace que la advocación se conozca como “del Camino”, ya que la imagen en sus pies reza la inscripción de Jeremías profeta. “Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me aflige”.

Una de las intenciones desde el origen del Santuario fue el auxilio a los peregrinos. Ya desde 1513 tenía una hospedería. En 1516 un pequeño hospital para pobres y peregrinos. En 1745 se levanta el Mesón de los Peregrinos, posteriormente casa de “novenarias”, una institución de personas devotas que atendían el culto, las novenas, rezos y atención de peregrinos y devotos. Algo así como los hospitaleros actuales en albergues de peregrinos.

Hizo el P. Antonio una descripción de retablo en el que se encuentra el apóstol Santiago, descalzo, portando el bordón, con sombrero y concha de peregrino.

Una breve historia del santuario nuevo, construido en 1961, de estilo modernista/racionalista es la impronta del S.XX en el camino de Santiago. Obra de Subirach en su portada, en bronce, representando a María y a los apóstoles el día de Pentecostés. El santuario es la “marca” de la historia del arte más actual, previo al concilio, en el camino de Santiago. Un enorme crucero/campanario de 50 m. marca el camino, a semejanza de otros cruceros que van marcando todo el camino. Éste es el más alto, viéndose desde muy lejos. No faltó la mención al P. Francisco Coello de Portugal, P. Curro, el arquitecto del santuario.

Hay una puerta dedicada al peregrino, llena de simbología, aunque los peregrinos no suelen pasar por ella.

Lo fundamental del santuario es la acogida de los que peregrina, orientándolos, para que entren a orar, respondiendo a sus inquietudes de búsqueda, administrando los sacramentos de la eucaristía y confesión en muchos casos. Los viajeros o turistas van en otra actitud más fría, no les interesa el aspecto de peregrinaje, sino de admiración del templo y suelen hacer algunas preguntas por mera curiosidad.

Hemos de ser consciente de que el santuario es lugar de paso, no es el comienzo ni el final del Camino. De paso, siempre de paso. Saber estar ahí, acompañando, orientando, acogiendo, animando a seguir hasta Santiago, es labor paciente que casi todos los peregrinos valoran y agradecen. Lo importante es que se lleven en el corazón el buen recuerdo en el trato personal, de que no ha sido un alto inútil sino un descanso para el cuerpo y el espíritu. Nuestra misión es saber acompañar en un tramo del camino de Santiago.

Por la tarde del día 11, se partió hacia el monasterio de Silos. Para visitar el mejor románico del mundo. Allí los monjes ofrecieron una sala de conferencias para la ponencia del P. Manuel Ángel Martínez, prior de S. Esteban de Salamanca, con el título de “La Virgen maría en la reflexión teológica de Eduard Schillebeecks” en al que expuso con claridad las diferencias del planteamiento del teólogo dominico holandés antes y después del Vat. II, en las que imperó siempre un marcado espíritu ecuménico. Un tripe aspecto se perciben en los pocos, dos libros, escritos del P. Schillebeecks:

- María en la historia de la salvación y su total disposición a la acogida de la Palabra, Su conciencia pelan de su papel maternal tras la experiencia de Pentecostés, su en el cielo desarrollado su papel maternal
- María y sacramentalidad. Ella es un sacramento en la economía de la gracia, revela la estructura de la salvación, su unión con Xto, único sacramento del encuentro con Dios (parte de la tesis doctoral del P.

Eduard, publicada en español), María estuvo redimida desde el primer momento.

- María en la perspectiva personal y la espiritualidad. El teólogo se hace eco de la perspectiva personalista. Es un misterio que desde aquí no lograremos penetrar, ya que Mariología y Cristología no van separadas, es un conjunto orgánico como la unión madre-hijo.
- María tiene un puesto excepcional. Ella es la más humilde de todas, por eso todos los seres humanos somos hijos de María. Nuestra relación con María requiere de una respuesta activa por nuestra parte; Ella requiere una veneración más intensa que aquellas que pudiéramos tener a los santos. María es expresión de la vida cristiana. No puede concebirse una vida cristiana sin una referencia constante a María, madre de los creyentes.
- La tarde finalizó con el rezo de víspera con los monjes benedictinos en un templo rebosante de fieles ¿curiosos? para quienes pareciera primar más el *espectáculo* del canto gregoriano que la verdadera oración. Pero todo es válido para acercar a las gentes de nuestro siglo a una espiritualidad monástica. Nuestro grupo supo disfrutar, orar, valorar en intensidad este encuentro y esta tarde silense.
- Regreso a Caleruega porque el día de Jornada no había finalizado. Quedaba la cena y a las 10, la “Oración mariana en la iglesia de Sto. Domingo con las Dominicas contemplativas”. Un rato sereno de oración compartida en la que María fue el centro, culminando con la Salve Regina tan propia de nuestra historia y espiritualidad.

Día 12.

Comenzó el día con el rezo de Laudes en la capilla coral de los dominicos. Bella capilla, acogedora como pocos coros hay, donde las voces -ya desgastadas- entonaron salmos y cánticos que daban profundidad al encuentro con María desde la mañana.

Tras el desayuno, la Eucaristía se celebró con la Dominicas. Presidió el P. Juan Carlos, maestro de

estudiantes en Valencia, quien glosó las lecturas del día, con maestría y naturalidad, creando un clima eucarístico acogedor, solemne pero sencillo, con la asistencia, además de los periodistas, de fieles del pueblo de Caleruega.

A las 11,30, la ponencia del P. Alfonso Esponera, dominico de Valencia, tuvo también su altura teológica. No disfrutamos de su presencia, sino que fue por video conferencia. Versó sobre “La tradición dominicana de María en S. Vicente Ferrer”.

En ellas desgranó la gran importancia que para el Santo Valenciano tenía la figura de María, pues son varios los sermones dedicados a la madre de Dios. De los 395 sermones publicados, muchos son dedicados a la diversas fiestas marianas: Concepción, Natividad, Anunciación, Expectación, Purificación, etc....

También destacó de la devoción del Rosario, tan enraizado en la tradición dominicana, y utilizado por San Vicente, para orar, meditar y divulgar. La oración del Ave María, era muy común en su predicación, con sus famosas escapadas o suspiros del corazón, como un enamorado, que acude al lado de su amada.

Por último nos presentó a San Vicente, como uno de los primeros defensores de la maternidad divina de María, la santificación, que más tarde, dio origen al dogma de la Inmaculada Concepción. Algo un tanto paradójico, ya que los postulados teológicos de Santo Tomás, y los dominicos, no aceptaban fácilmente.

Con el descanso-café, pudimos asistir a las dos últimas comunicaciones, que se esperaban con verdadero interés:

- La religiosidad y la predicación en la Basílica San Vicente Ferrer de Valencia, impartida por el P. Juan Carlos, dándonos a conocer lo que en ella se hace y, sobre todo, lo que supone para los fieles la liturgia que en ella se celebra, muchas veces con la presencia de los estudiantes dominicos. Basílica muy bien atendida y muy valorada por los valencianos que acuden a ella a orar en silencio, a participar de la liturgia, a sentirse como en casa. Todos sabemos lo que supone S. Vicente

Ferrer en el mundo valenciano. Fue claro y conciso el P. Juan Carlos, dando una visión muy completa de cómo se vive y cuida la predicación en la basílica. No faltaron las notas históricas.

- Todos esperábamos con expectación la ponencia del P. Luis Miguel, prior de Palencia, porque el tema así lo requería: “El Rosario, ¿Una devoción actual?”. Con verbo fácil, con seriedad y gracejo comedido, supo el P. Luis Miguel exponer los pros y contras del Rosario en la actualidad, cómo parece haber decaído su devoción en nuestra vida dominicana, aunque se mantenga como un adminículo en nuestras liturgias conventuales, como un añadido casi obligatorio, casi siempre dirigido por buenas mujeres, pero sin presencia de los frailes; mientras que otros grupos eclesiales hacen del Rosario, junto con la música o la vida de las cofradías, uno de los elementos de oración de los jóvenes y menos jóvenes con los que se apoyan para su encuentro con Jesús, a través de María. Fueron muchos los datos aportados por el P. Luis Miguel, datos irrefutables por cuantiosos numéricamente, que indican la fuerza y actualidad del Rosario en muchos grupos juveniles u otros, que sin serlo tanto, encuentran en el Rosario su mejor forma, sencilla, de orar. No son necesarias teología elucubrativas para mantener el encuentro con Jesús a través de María.
- La interpelación a los asistentes, a las comunidades dominicanas, fue directa, nada acusativa, muy cálida, para que nos replanteásemos los que aún se puede y debe hacer con el Rosario como forma de predicación actual. El P. Luis Miguel, hombre empático en las palabras y algún breve chascarrillo ameno, suscitó los aplausos más sonados de esta Jornada Mariana. Sabe hacerlo, como buen predicador que es, con simpatía y agrado. Como él bien dijo: *Los aplausos al inicio de una ponencia son cuestión de fe, si son a la mitad es cuestión de esperanza y los aplausos finales son un acto de caridad.*
- No creemos que así fuese, sino que eran sentido y agradecidos. El eco de los que bien dijo se irá viendo

paulatinamente. Lo importante es que nos despierten de nuestro aparente letargo mariano y el P. Luis Miguel lo consiguió.

Tras la comida, la despedida y final de la Jornada.

Experiencia grata que irá calando poco a poco. Eso esperamos.

Queremos finalizar esta breve o no tan breve crónica con esta oración de S. Juan de Ávila, patrono de los sacerdotes, diocesanos y religiosos, cuya fiesta se celebró el 10 de mayo.

La imagen es de la Iglesia de los dominicos del Olivar (Madrid), Ntra. Sra. del Rosario. Magnífica talla barroca del s. XVIII, del escultor Carmona. Es el fondo de imagen en el programa que se nos entregó en Caleruega.

Que Ella ruegue por nosotros y nosotros acudamos a Ella con plena confianza.

**Sacudidos por las
tempestades
de la vida:
mirad a la estrella,
invocad a María.
En vuestros peligros,
en vuestras angustias,
en vuestras
incertidumbres,
pensad en María,
invocad a María.
Que su nombre esté
siempre en vuestros labios
y su recuerdo en vuestro
corazón.**



S. Juan de Ávila